

POESIA Y DISERTACIONES leídas por sus autores en la velada que, bajo la presidencia del Sr. Lic. Don Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, se verificó en la Escuela N. Preparatoria la noche del 11 de junio de 1908.

HOJAS, ESPINAS Y FLORES

AL SR. D. MARIANO CANSECO, MUY RESPETUOSAMENTE.

¿Por qué, me dijo Florinda,
tan pronto mueren las flores?
En la indecisa alborada
que diáfanas perlas llora,
entre gotas argentinas
abren el pintado broche,
nada más un sol contemplan,
nada más ven una aurora,
y cuando se hunde la tarde,
y cuando cierra la noche,
sobre su tallo, marchitas,
las halla muertas la sombra.

¿Por qué, me dijo Florinda,
viven más tiempo las hojas?
Sonríe la primavera,
despiertan en glaucos brotes,
hinchán de savia sus venas,
cubren las ramas de pompa;
arde el verano, la lumbre
del sol prodiga fulgores,
y hay más vigor en los tallos,
y hay más vigor en las frondas;
después el otoño empieza,
palidecen los verdores,
y amarillentas y mustias
se van cayendo las hojas;
y cuando el invierno llega
con sus nieves y rigores
hallan las ramas escuetas
por valles, cumbres y lomas.

¿Por qué, me dijo Florinda,
las espinas no se agostan?
duran tanto cual la rama
y viven los mismos soles;
las noches siguen al día
y las flores se deshojan,
los años van tras los años,
se cambian las estaciones,
y perduran las espinas,
y van y vienen las hojas,
y aunque las ramas se secan
no mueren los agujones.
¿Por qué duran tanto tiempo
las espinas punzadoras?

Plegó sus labios Florinda,
miré sus ojos de noche,
y en esa noche un abismo
de dudas y de congojas.
Princesa, clamé riendo,
prende el alma á mis canciones,
yo prenderé las estrellas
al misterio de tus sombras,
yo descifraré el enigma
de hojas, espinas y flores.

La flor, gala del frondaje,
color, fragancia y aroma,
como el perfume se exhala,
se extingue cual los colores,
vive como la fragancia
que un rayo del sol agosta.